

Un año sin el rastro de Johan Gael, la pesadilla continúa

La madre del pequeño despierta todas las mañanas con la esperanza de volver a ver a su hijo

POR EL DEBATE 03 DE OCTUBRE DE 2016



Un año sin el rastro de Johan Gael, la pesadilla continúa. Foto: Zócalo.

Coahuila.- El sueño de Yahaira Berenice es poder ver algún día a su hijo: lo ve tranquilo, en sus brazos y que todos los que la han ayudado a buscarlo observan la escena. El pequeño está sonriente y pide café, su bebida favorita. Yahaira despierta todas las mañanas y se da cuenta de que todo es un sueño

MÁS EN

Semana Santa: Jueves y Viernes Santo son feriados o no



Manifestantes toman casetas de la México-Cuernavaca y



Avanza mitad de caravana migrante



y se imagina a su
pequeño Johan Gael
diciendo “Mami, ya
cámbiame”.

Ha pasado un año de la
desaparición de Johan
Gael Cardona de la Cruz
en el ejido La Esmeralda,
ubicado en los límites de
Coahuila y Nuevo León.
Sus padres Miguel Ángel
y Yahaira Berenice han
recorrido
desesperadamente cientos
de kilómetros en cuatro
estados para tener
respuesta y dar con el
paradero de hijo. Además
han repartido cientos de
fotografías del niño en
Coahuila, Nuevo León,
San Luis Potosí y
Zacatecas.

Los padres del pequeño
han gastado más de 100
mil pesos para encontrar
a su hijo, quienes no
pierden la esperanza de
poder encontrarlo y las
autoridades sólo dicen
que siguen en la
investigación del caso,

pero son ningún
resultado.



**El pequeño
se encuentra
desaparecido.**

LA DESAPARICIÓN

Aquella mañana del 4 de octubre de 2015, la vida de Yahaira ha estado vacía: le hace falta su hijo. Su estabilidad mental se está acabando poco a poco, duerme poco, llora mucho, su único motivo para salir de la cama cada mañana es la fuerza que le da su esposo Miguel Ángel y su otro hijo de 8 años de edad, quien le pide que no llore, que tenga fe porque pronto hallaran a su hermanito.

*“Yo no me quería venir.
Había pasado una
semana; ya habíamos
recorrido todos los
pueblos de los*

alrededores. Las autoridades nos dijeron que suspenderían la búsqueda, y yo sentía que abandonaba a mi niño. Todos los días siempre le digo a mi niño que me perdone. Ese día yo no me quería venir, yo sentía que lo dejaba ahí; le gritaba que me perdonara si estaba ahí, pero en la realidad mi niño no estaba ahí, mi niño alguien lo tiene”, mencionó.

Eran las seis de la mañana, cuando Johan y su hermano Ángel les pidieron a sus papás que lo llevaran al rancho, porque querían juntar piñones y jugar en el bosque. Sin embargo, una noche antes, sus padres decidieron cancelar el viaje por la enfermedad de un familiar, pero la insistencia de los niños fue tal que optaron realizar la ida.

Yahaira Berenice
mencionó que cuando
salían de un panteón,
observaron a un vehículo
Tsuru de color gris
estacionado, pero nunca
se imaginaron que
pasaría algo así.

*"El niño estaba en el
carro, estábamos
agachados buscando
piñones, fueron alrededor
de cinco minutos y el niño
ya no estaba, lo
comenzamos a buscar, le
gritaron y el niño no
respondió", explicó.*

*"Yo quisiera ir a los
ranchos, casa por casa a
preguntar; yo sé que mi
niño está ahí, que me lo
regresen porque es un
dolor muy grande",
agregó.*

La mujer descartó que a su bebé se lo hubieran llevado alguno de los integrantes de la familia, ya que siempre han sido muy unidos.

Debido a que los padres reportaron la desaparición ya se activó la pre alerta en el Estado de Nuevo León.

ENCUESTA

¿Crees que la sustracción de niños se ha vuelto más común?

☐ Sí

☐ No

Votar Ver resultados

Ya votaron 320 personas



Los padres tienen la esperanza de volver a ver la sonrisa de su pequeño.
Foto:
Zócalo.

BÚSQUEDA

La búsqueda no ha tenido su fin, ya que los padres de Johan siguen de pie en pie por un largo camino que han recorrido, sin importar el cansancio de los ciento de kilómetro que caminan, con el único objetivo de ver de nuevo la sonrisa de Johan Gael.

“Yo siento que mi niño está bien y yo le pediría a esas personas que me lo devuelvan, que ya hicieron demasiado daño. Es un dolor muy grande para toda la familia y me imagino que está bien, que está tranquilo”, indicó la madre.

Son demasiadas las cuestiones y las pocas respuestas sobre la inesperada desaparición del niño Johan Gael Cardona de la Cruz. Las autoridades perpetúan el discurso de la investigación en curso y no hay avances mientras los padres siguen sin tener ni una sola razón de

su paradero, algo que explique lo que sucedió aquella mañana del 4 de octubre, el cual se ha vuelto un tormento para la familia.

Con información de Ruta Libre.